

PSICOLOGÍA

CONSIDERACIONES EPISTEMOLÓGICAS

(Apuntes y notas)

La *Epistemología* (1) tiene por objeto el «estudio filosófico del saber y de los caracteres de la ciencia cierta.

El primero que empleó este nombre (de Epistemología) fué Jacobo F. Ferrier, filósofo que se le reconoce como miembro de la escuela escocesa. Divide la filosofía en: *Epistemología* (teoría del conocimiento), *Agnología* (teoría de la ignorancia), y *Ontología* (teoría del ente). (2)

En el hecho ó en el acto que se determina en una forma cualquiera se pueden distinguir: — el impulso psíquico, la lucha entre los motivos, la determinación y la ejecución, la traducción del impulso volitivo puro, y el efecto que el acto concreto cumpliéndose provoca en un grupo ó en la sociedad, suscitando coaliciones ó armonía entre los individuos.

Este análisis y esta distinción tienen un valor subjetivo y una importancia grande en cuanto facilita la consideración epistemológica, en la faz ética y social.

La razón de la consideración particular Epistemológica es debida á la importancia que ha tenido el espíritu crítico en la historia, — Sócrates, Santo Tomás, Vives, Descartes, Kant, Renouvier etc., han podido afirmar y sostener esa dirección.

La filosofía de Santo Tomás se caracteriza por un Ontologismo abstracto que excluye el *nosce te ipsum*

(1) Nombre dado por los Ingleses y Alemanes.

(2) No hay que confundir *metafísica* con *ignorancia*. Ferrier, separa las dos teorías perfectamente, y los estudios posteriores han hecho entre ambas una diferencia fundamental.

socrático de significado ético intelectualista, y es debida á una reacción contra el Nominalismo y la Dialéctica formalista de la época. Define la Filosofía diciendo «*est cognitio certa et evidens rerum per altiores causas naturali lumini parta*». Por razón á su carácter subjetivo la Filosofía es igual á las demás ciencias (*cognitio certa et evidens*) y por su finalidad trascendental superior á ellas (*per altiores causas*). Su tendencia es á considerar el mundo intelectual como realidad universal (*cognitio rerum*);—y la dirección intelectualista pura de este principio no dá más que la legitimidad del conocimiento pero no la verdad, pues el objeto de la inteligencia para la Filosofía escolástica y neo-escolástica es la verdad y su fin el bien. La tradición de la Filosofía Cristiana se funda en la Moral, así, San Agustín y los padres de la Iglesia comprendieron que solo la idea del bien difunde sobre los objetos de la ciencia la luz de la verdad. — «*Prefiero una honda, á una larga vida*», decía San Agustín, como ideal á realizar grandes cosas por actos intensos, y no solo á pensar.

Santo Tomás es racionalista por el procedimiento, y sobrenaturalista por su fin, sostiene que la Filosofía y aún la Teología — escolástica es ciencia especulativa. Su rigor dialéctico es extremadamente artificial y su formalismo fué debido á las exigencias de la enseñanza de su época. En consecuencia su Filosofía se resume en que el entendimiento humano lo puede todo, porque su potencia es infinita en cuanto á comprender; parte de que «todo lo cognoscible es siempre conocido por su forma», y la cognoscibilidad de lo absoluto es imposible legitimarla pues es el fondo de la realidad. Deriva la reflexión de la idea que de esa forma tenemos en el espíritu, olvidando la hilación armónica que media entre el orden y la acción especulativa, propia de la aparición de un ideal. Espinosa, considera que «el método no es otra cosa que el conocimiento reflexivo, es decir, la idea de la idea; y como no se posee la idea de la idea sinó á condición de poseer primero la idea, no se poseerá tampoco el método mientras no sea á condición de poseer ante todo la idea». La verdad pues resulta no de un trasunto fiel de la realidad objetiva, sinó de la produc-

ción del yo en si mismo y sobre si mismo. El conocimiento no es percepción sinó *creación*

Por su racional escepticismo Vives (1) se relaciona de un modo directo con Kant y con Spencer; con el primero, por sus ideas acerca de la distinción entre los juicios à *priori* y à *posteriori*; con el segundo, por su doctrina acerca de la relatividad del conocimiento. (2)

La analogía entre la doctrina vivista y el sistema Kantiano es más evidente cuando se considera la distinción entre el *fenómeno* y el *noumeno*. Vives llama al primero unas veces *sensilis*, (3) otras *aspectus*, (4) considerándole como cubierta del objeto ó *sensatum*.

Considera la razón como una facultad superior. Y en el exámen de ésta facultad distingue tres puntos fundamentales: 1º) razón especulativa y razón práctica, 2º) informaciones naturales, 3º) la doctrina acerca de la inteligencia de los brutos.

La razón especulativa—dice Vives—tiene por fin la verdad; la razón práctica, el bien; la primera termina en su misma; — la segunda trasciende á la voluntad. « El objeto de la razón *contemplativa* añade luego — es la verdad; el de la razón *activa*, el bien» — Pero la razón especulativa no es simple, sinó que interiormente se desdobra en una *ratio speculativa inferior* — el entendimiento ó *mens* en sentido extricto — cuya función consiste en generalizar las percepciones trasmitidas por los sentidos y elaboradas por la fantasía, y otra *ratio speculativa superior*, que se ejercita sobre los conceptos absolutos.

Condición indispensable de la actividad racional, tanto especulativa como práctica es, en opinión de Vives, la existencia de ciertas formas subjetivas à-priori, que denomina este filósofo *anticipaciones seu informationes naturales*.

Conviene advertir ante todo que las *informationes naturales* de Vives no son ideas innatas, como pudiera sospecharse. Para Vives, que repetidas veces proclamó

(1) Bonilla de San Martín: «Luis Vives».

(2) El realismo vivista es distinto del spenceriano.

(3) (Lo sensible, lo perceptible por los sentidos).

(4) (El aspecto, la figura).

el origen sensorial de los conocimientos humanos, no podían ser las ideas innatas sinó una vana quimera, como lo fueron más tarde para Locke. Las anticipaciones ó informaciones naturales «que no aprendimos de los maestros ni de la experiencia, sinó que recibimos y sacamos de la naturaleza, son á manera de la luz intelectual que, directamente unas veces é indirectamente otras, nos muestra el camino de lo bueno y de lo verdadero, moviéndonos á la aprobación de las virtudes y á la censura de los vicios». «Lo que dejamos dicho -- añade Vives -- servirá para resolver la dificultad que Platón presenta en el *Menón* cuando en demostración de que los entendimientos no fueron creados enteramente desprovistos de sabiduría, sinó adornados con el conocimiento de las ciencias más elevadas, aduce el siguiente argumento: — «De otra suerte no asentiríamos á los primeros y evidentes axiomas más bien que á sus contrarios, ni los reputaríamos tales desde el momento en que se nos propusieran; del mismo modo que no nos sería posible conocer ó aprehender á un esclavo fugitivo, por bien que le buscáramos, si no le hubiéramos visto antes. Lo que hay de cierto es que nuestro entendimiento no posee erudición alguna con anterioridad á su unión con el cuerpo; pero, desde el instante de su creación, recibió cierta propensión á dirigirse hacia la verdad más bien que hacia el error, y, como resultado de esta inclinación y congruencia, ciertos cánones, fórmulas ó, si se quiere, *semillas de todas las disciplinas—disciplinarum ominum semina*; — porque á la manera que en la misma tierra existen los gérmenes de todos los vegetales, gérmenes dotados de propia actividad para desenvolverse, pero fomentados y protegidos por el cuidado de los hombres, así en la mente de cada uno, hay principios que son también semilla originaria de todas las artes y ciencias. De donde resulta que nacemos aptos para todo, sin que haya arte ni disciplina alguna cuyo *specimen*, más ó menos tosco, no poseamos, pudiendo luego, mediante la experiencia y el estudio, perfeccionar y desarrollar aquella semilla» (1)

(1) Compárese con Spencer. «Psicología»

Ócupase Vives de una cuestión interesantísima que ha sido objeto de empeñadas discusiones entre los psicólogos: la de la inteligencia de las bestias.

Reconóceles sensibilidad, fantasía, memoria y hasta cierto grado de inteligencia; pero afirma que están desprovistos de razón. Para Vives la razón es el progreso discursivo de una cosa á otra, y en tal supuesto no cabe sostener que los brutos posean aquella facultad. «Todos los juicios de las bestias refiérense á cosas singulares. No parten de lo general para descender á lo especial y de aquí á lo singular, ni se apoyan en éste para llegar á los principios universales en seguimiento de la verdad..... más claro: los brutos no comienzan, v. gr., en A para pasar B, y por éste medio conocer C; ni proceden de A á B, para volver de B á la primera como cosas conexas y dependientes una de otra, sinó que, no agradándoles A, buscan otra cosa y dan en B; del mismo modo que el perro, cuando busca á su amo ó sigue el rastro de alguna pieza, huele primero tal hombre ó tal vereda, y si el olor le recuerda el de lo que busca, no investiga más, aunque se trate de sujeto distinto de su a no; pero si hecha de ver su error, deja el camino que llevaba y toma otro, hasta que dá con el verdadero, sin guiarse por discurso alguno». Además, el carecer por completo los brutos de toda especie de religión, así como están desprovistos del don de la *palabra*, no son ciertamente, leves argumentos en pro de la opinión que sostiene.

De tradición vivista es la *Noologia* ó sea el estudio completo de la inteligencia ó el entendimiento humano. (1) Tiberghiem en su obra *Introducción á la Filosofía*, atribuye el empleo del término á Ampere. (2) La tradición aristotélica-escolástica toca dos cuestiones transcendentales:

- a) ¿Cómo se verifica el conocimiento?
- b) ¿Cómo afirmando que todo conocimiento depende de un acto experimental, decimos que puede la inteligencia formar conceptos universales y necesarios de las cosas?

(1) Noologia viene del griego «noos», noción ó conocimiento, y «logos», discurso ó tratado.

(2) Tiberghien «Introducción á la Filosofía», y «Origen y formación de los conocimientos humanos».

- = La primera cuestión admite tres soluciones.
- a) Solución representativa (el conocimiento es una representación).
 - b) Solución del conocimiento inmediato (conozco directamente y sin intermediario alguno).
 - c) Solución escéptica (no sé como conozco). Con la primera comulga en cierto modo Vives y al desarrollarla parece presentir la ley de la asociación de las ideas, al tratar de la *reminiscencia*.

En la clasificación sistemática de las obras de Vives hecha por Adolfo Bonilla y San Martín, la Noología ocupa este lugar :

Psicología humana	{	Noología Estética Prasología
-------------------	---	------------------------------------

La Noología estudia el conocimiento y la reflexión, la Estética los sentimientos y la Prasología la voluntad.

Tiberghiem dá á la Noología una extensión mayor, pues determina según él, la naturaleza y las leyes de la razón universal, considerada en si misma y en sus relaciones con el conjunto de los espíritus.

He aquí como desenvuelve Vives su concepto acerca del origen de nuestros conocimientos :

«Por las puertas de los sentidos—llegamos á la inteligencia de la realidad, pues carecemos de otro medio para semejante fin mientras permanecemos encerrados en esta cárcel corporal. Del mismo modo que los que se hallan en una habitación donde únicamente hay un postigo, si quieren ver algo del exterior, solo pueden contemplar la parte que permite la abertura, así nosotros nada más vemos en este mundo de lo que nuestros sentidos nos muestran. Si algo más allá va nuestro entendimiento, es siempre apoyado en el acto sensorial. Así pues, cuando decimos que una cosa es ó no es, que es de ésta ó de la otra manera, que tiene tales ó cuales propiedades, juzgamos según la sentencia de nuestro ánimo, no según las cosas mismas, porque no es para nosotros la realidad la medida de si misma, sino nuestro entendimiento; cuando decimos que son buenas ó malas, útiles ó inútiles las cosas, no las juzgamos según son en si, según son para

nosotros, siguiendo en ello el testimonio de los sentidos, aunque á veces resulte contrario al de la razón... pensamos, pues, de las cosas, no según su propia naturaleza, sino según nuestra estimación y juicio; pero no por eso aceptamos la opinión de Protagoras Abderita, que afirmaba eran las cosas tales como á cada uno le parecían, sentencia refutada con fundamento por Platón y Aristóteles; puesto que sería contradictorio trasladar á nuestro propio juicio como verdad real lo que empezamos por afirmar como representación puramente ideal de las cosas mismas.

La acción de la *reflexión* es inversa, se contrapone á los procesos naturales y se caracteriza por su modo de obrar y sus resultados. (1)

Definela Giner diciendo que es aquella «actividad de la conciencia mediante la cual cada sujeto vuelve sobre si para recibir en su espíritu *individuat* lo que en su ser mismo ya existe.

En razón de su destino es el medio por el cual se transforma la actividad instintiva habitual y semi-automática en actividad voluntaria y plenamente consciente, la de sentido común en artística, la refleja en instintiva ó en otra de grado superior.

1º) Actuando sobre la propensión instintiva ó habitual corrige quebrantando el hecho ó acto de respuesta á la excitación, con la frecuencia se creará un nuevo estado orgánico y la propensión será nueva.

Así los movimientos instintivos que aparecen como independientes de la voluntad, á punto de haberlos confundido con reflejos son corregidos ó anulados con la poderosa *reflexión*.

2º) Alejando durante algun tiempo el objeto que causa la impresión ó absteniéndose de él, se desacostumbrará el psiquismo y se borrarán las impresiones. Razón que justifica el sabio pre-

(1) Joaquín Costa expone estas ideas en 1880. En el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza de Madrid, Febrero de 1906, pág. 49, se lee: Quiere Kohler (una de las figuras más importantes de la ciencia jurídica alemana) que haga bajo su dirección en el Seminario, un trabajo para la Revista Ciencias de Derecho Comparado, sobre la obra de Costa «Colectivismo agrario». En el mes de Octubre se hizo el trabajo y se publicó.

cepto de Horacio. *nonum prematur in annus.*

- 3º) Cuando se trata de sensaciones internas ó habituales la voluntad triunfa por grados. Pues si el sistema nervioso tiene hábitos consolidados el sujeto tiene que hacer violencia á su caracter: el espíritu tiene que luchar ahincamente contra propensiones que han adquirido la fuerza de una ley física: la reflexión tiene que ser muy intensa y sostenida: la voluntad muy enérgica; y los pueblos incapaces de ella suelen á veces rechazar las innovaciones, si el legislador no está adornado de un exquisito arte para escalonar las reformas; y por igual razón, suele hacerse ineficaz la enmienda de un individuo que de buena fé la intenta, si el hábito vicioso no es atacado por grados, atrofiándole lentamente en la forma que insinúa Bacon.
- 4º) La reflexión es también escala por donde se asciende desde la actividad del sentido común á la artística. El especial distintivo de una y otra se resume en esto: la actividad artística es sistemática, plena y por tanto cierta de su verdad: la vulgar ó común es falta de sistema, deficiente, y—aún en el caso de ser verdadera,—incierto. (1) En ésta, la percepción del objeto es menos clara; la unión del sujeto con él menos íntima; y por esto no lo domina, lo vé tan solo en uno ú otro de sus aspectos, pasándole desapercibidas las demás, ó bien las atiende todas, pero inorgánicamente, por haber alterado el orden de los factores que constituyen su trama interior, ú observa el orden jerárquico y orgánico de sus factores, pero equivoca la proporción y la naturaleza de los medios aplicados á cada uno: introduce, en suma, un elemento subjetivo, que perturba en más ó menos la acción de las leyes objetivas fundada en la naturaleza esencial del fin que se trata de cumplir. Así es que en el hecho se observa siempre que falta ó que sobra algo, que es una traducción, sí, del objeto factible, pero traducción parcial, relativa, reformada por elemen-

(1) Véase «La conciencia y la intervención reflexiva» por P. Dorado Montero.

tos inconexos, ó por una falsa posición de su esencia; que el objeto ha quedado intacto en una ó en otra relación; que no hay proporcionalidad ni equilibrio entre las partes, ni subordinación de todas ellas á la unidad del objeto; que hay unidad, pero sustancial tan solo, invisible, latente, amorfa, no traducida al exterior, ni eficaz para producir convicción plena y absoluta. Ahora bien: la reflexión ejerce una doble función: — 1º con respecto á las obras ó productos del sentido común, la actividad reflexiva los sublima reelaborándolas, purificándolas, condensándolas, y las eleva á la categoría de obras artísticas: el saber del sentido común se hace ciencia; la costumbre jurídica, ley y código; la leyenda popular poema; la vaga creencia, teogonía.—2º Respecto del agente mismo, la reflexión exalta su personalidad individual y eleva sus facultades á un grado superior de potencia: reflexionando se apodera el individuo del ideal que lleva dentro de sí, y mediante él se educa á sí propio y se redime de las imperfecciones que como sujeto finito histórico lleva adheridas: atraviesa las fronteras de la vida común, y se erige en legislador y jefe de los pueblos, ó en profeta, órgano divino del sentimiento religioso, ó en científico, intérprete vivo de la razón, ó en poeta, sublime condensador de la belleza que resplandece en la naturaleza y en la historia. Sin ese puente de la reflexión, jamás saldriamos del estado común de conocer, de vivir y de obrar: viviríamos perpetuamente en un estado precientífico de conocimiento, en un estado rapsódico de arte, consuetudinario de derecho, y legendario ó mítico religioso.

Al tratar la reflexión, pone Costa una nota, en la que se expresa así:

«Este término, (1) tan en boga hoy, á causa, principalmente, de haber basado Harman todo un sistema filosófico, es inexacto. La conciencia es propiedad esencial del espíritu: el espíritu es el «ser concio», y por lo tanto, no puede haber espíritu inconscio, ni actos espi-

(1) Inconciente.

rituales inconcientes. Con el término *inconsciente* quiere significarse un espíritu que no es «conscio en sí», que no está presente á si mismo, que no vuelve sobre sí; más para expresar este pensamiento, poseemos un término propio, que es, *irreflexivo*. Esta distinción ha sido perfectamente establecida por Giner, en el 36 de sus interesantísimas *Lecciones de Psicología*, tan justamente celebradas en el extranjero. En igual sentido, la actividad instintiva es reflexiva. Pero el uso ha ido reservando este término para denotar lo deliberado, lo razonado y meditado, diferenciándolo de todo lo que no lo es; y á él debemos atenernos, respetando á los vocablos «conciente» é «inconciente» el significado que se les ha dado, aunque impropio, en la Psico-física».

Hume es radical, no reconoce sustancia de ningún género, tan es así, que se propone fundar una psicología sin alma. (1)

Lo que Locke llamaba *ideas* reciben el nombre de *impresiones* en Hume, y la misión de la psicología, es según él, estudiar la organización progresiva de las impresiones y las leyes según las cuales deben asociarse con las ideas para formar síntesis, de las cuales lo total se llama espíritu.

En la psicología de Hume el idealismo es universal, todo lo que no es idea es incognoscible, pero hasta aquí el idealismo tiene la forma de un *hecho* en Kant aparece como ley constitutiva del espíritu humano; Hume, llegó á constatar el hecho por *inducción*, Kant por *deducción*. Descartes veía en los movimientos corporales una causa excitadora de la actividad del alma, y en ésta reconocía un poder natural para darse á si mismo cuenta de los caracteres distintivos del pensamiento: Kant toma desde el origen esta idea de la función esencial del *sujeto—alma* en la producción del conocimiento, — así dice: que el sujeto pensante tiene su modo propio de reacción, que aplica á los datos de la

(1) En la manera de concebir el factor psicológico del conocimiento Spencer y Hume comulgan análogas teorías «todo elemento consciente es de orden sensitivo», se identifica con el fenómeno nervioso por uno y otro, apareciendo la psicología como el reverso de la fisiología, y en el modo de apreciar los fenómenos de conciencia.

experiencia con sus elementos—*intuiciones, categorías* ó ideas; — de las síntesis de estas formas a-priori con impresiones sensibles, resulta el carácter especial de los actos connotivos. Las nociones de sustancia y causa son el fruto de las síntesis anteriores,—de las categorías del entendimiento con los fenómenos; son pues productos de una elaboración mental, quizá ficticios, cuya objetividad real no podemos afirmar, si son corporales están fuera de nuestro alcance luego son transcendentales.

Hume establece el idealismo por vía de análisis, é inductivamente llegó á establecer la forma del *hecho* del conocimiento, Kant por síntesis, y deductivamente estableció la *ley*; por reacción contra el empirismo de Hume, reivindica la necesidad de universalidad de los principios y especialmente el de causalidad.

Wundt considera que la indagación del contenido de la experiencia haciendo abstracción del sujeto cognoscente corresponde á las ciencias naturales, mientras las ciencias del espíritu que tienen como fundamento principal la *Psicología* estudian los fenómenos, en los cuales el hombre, considerado como dotado de voluntad y de razón es un factor esencial.

A las leyes del espíritu deben ser subordinadas las de la naturaleza, pues la causalidad física es gobernada por leyes tan diversas de aquellas que gobiernan los fenómenos psíquicos; porque, mientras en el mundo físico se nota por el variar de la energía, una rigidez inmutable, en el mundo del espíritu, en cambio, se manifiesta un continuo acrecentamiento de energía; debido al hecho de un proceso psíquico y una síntesis, producto nuevo dotado de propiedad que en vano se buscan los elementos que lo componen.

Entre los grupos de las ciencias naturales y del espíritu es preciso distinguir:—

a) Las ciencias que tienen por objeto el descubrimiento de leyes que rigen los fenómenos, actualmente dados por la experiencia, que son las *fenomenológicas*: —Física, Química, Fisiología en las naturales, y Psicología en las del espíritu.

b) Las ciencias que estudian las cosas en su génesis,

que son las *genéticas*:— Cosmología, Geología y Ciencia de la Evolución de los organismos, en las naturales, y la Historia en las del espíritu.—

c) Las ciencias que consideran los resultados duraderos, el objeto mismo, y determinan por comparación la formación de conceptos distintos, reuniéndolos en sistemas, son las *sistemáticas*: — Mineralogía, Botánica y Zoología, en las naturales, Derecho y Economía Política en las del espíritu.

Las ciencias de la naturaleza y del espíritu son *reales*, las matemáticas son *formales*.

CUADRO SINÓPTICO

		1º Ciencias formales: Matemáticas
2º Ciencias reales	Ciencias naturales	SC. <i>Fenomenológicas</i> : Física, Química, Fisiología SC. <i>Genéticas</i> : Cosmología, Geología, Ciencia de la evolución de los organismos. SC. <i>Sistemáticas</i> : Mineralogía, Geología, Zoología.
	Ciencias del espíritu	SC. <i>Fenomenológicas</i> : Psicología. SC. <i>Genéticas</i> : Historia. SC. <i>Sistemáticas</i> : Derecho y Economía Política.

La clasificación es según el objeto los métodos y estado actual de los conocimientos.

Al intelectualismo de la psicología antigua opone Wundt en nombre de una interpretación más rigurosa de los hechos *el voluntarismo psicológico*.

La atención del psicólogo, dice él, no debe limitarse á la representación; y, dentro del fenómeno representativo, debe también rechazarse el exclusivismo en favor del aspecto *objetivo* del mismo. La conciencia real y viviente nos revela un hecho complejo procedente de un sujeto; y este hecho es un *todo invisible*, en el cual los elementos volitivos intervienen lo mismo que los representativos. No se dá, en efecto, representación pura, aislada de todo elemento volitivo, como tampoco existe volición sin algún elemento representativo; representación y voluntad son dos abstracciones. Y lejos de ser la representación, lo que exclusivamente deba encerrar dentro de sí al objeto, todo acto psicoló-

gico donde va incluida alguna representación, es en su origen, esencialmente subjetiva.

Debe, por lo tanto, dejarse á un lado toda concepción psicológica, que al modo de la teoría intelectuálista, se propusiera como fin el estudio de los *objetos* grabados en la conciencia en su entidad absoluta.

La conciencia tiene como término inmediato, no objetos, sinó hechos (fenómenos en sucesión); no realidades absolutas, sinó actos que se verifican en el curso de una serie sucesiva. El objeto inmediato de la conciencia, dice Wundt, y por consiguiente, de la psicología experimental, es *una serie de procesos*. Los hechos psíquicos *son fenómenos en sucesion* y no objetos; como todo fenómeno, estos se suceden en el tiempo y nunca son los mismos en dos momentos diferentes. Considerados desde este punto de vista los procesos volitivos, tienen una significación propia y característica, la de poder representarse bajo este concepto todos los fenómenos de la vida psíquica, sin exceptuar los *actos* intelectuales, sobre el modelo de la volición, viéndose así que la ley general y común de todos ellos es la de «verificarse en el tiempo». Pero de aquí no se sigue que se deba convertir esta analogía cómoda en tesis objetiva, como si pretendiéramos reducir todos los procesos psíquicos á actos de volición.

El fin del voluntarismo psicológico es el de restablecer contra el intelectualismo desnaturalizador, la sinceridad de las informaciones de la conciencia; pueden resumirse en las tres siguientes proposiciones:

Iº) La experiencia interna, origen de las informaciones de la psicología, no constituye un dominio aparte, sinó que es pura y simplemente la *experiencia inmediata*.

IIº) La experiencia inmediata no se refiere á las cosas en reposo, sinó á un flujo continuo de hechos sucesivos; no tiene como fin los objetos, sinó los *procesos*, que no son sinó la *sucesion de fenomenos común á toda la vida humana*, considerados estos en sus mútuas relaciones.

III) Cada uno de estos procesos ó series posee un contenido objetivo; pero es al mismo tiempo un acto

subjetivo; participa, pues, de las condiciones generales del conocimiento y de todas aquellas á que se subordinan las acciones humanas.

El punto de vista en la Filosofía es doble pues se propone dos cosas y ésta es la base de la división:

I) Examinar los medios de que dispone el espíritu para entrar en posesión del saber humano.

Concluido esto y posesionado el espíritu de ese saber.

II) Estudiar los principios en que se funda.

Lo primero es objeto de la Lógica, Metodología y Epistemología, y lo segundo de la Metafísica.

La definición de la Psicología dada por Wundt presenta oscuridades en su adopción y aplicación.—En cuanto á la experiencia inmediata y acontecimientos ó acontecimientos que no tienen nada que ver con el mundo físico, el número y el aumento de observaciones é intuiciones inmediatas tienen un valor lógico, y por otro lado las justificaciones exactas y probatorias ordenan y elaboran relaciones opuestas á lo vago y vulgar. Se sigue una dirección diferente de la realidad objetiva, es psíquica, en oposición á la de determinado individuo en un momento de su vida, dado que se encuentran formas y relaciones legisladas de fenómenos. No se trata de una vida ni de un sujeto sinó de leyes generales válidas á que se ha llegado por comparación y eliminación, elaborando y ordenando los conceptos y teniendo presente en la formación de lo abstracto las condiciones de los estados concretos que son muy complicados como fuente de la experiencia inmediata y se pueden describir científicamente: — éste es el objeto de la teoría común en todas las ciencias. La Psicología las considera y elabora más directamente, abarcando todos los fenómenos sin excepción ninguna, es decir, todo lo que forma el contenido de la conciencia. Las demás ciencias eligen de este material especializándose—la Lingüística, Historia, Economía, etc. La psicología es más general, toma relaciones legalizadas haciendo abstracción precisa y consciente frente á la realidad.

ELÍAS MARTÍNEZ.

(Continuará)